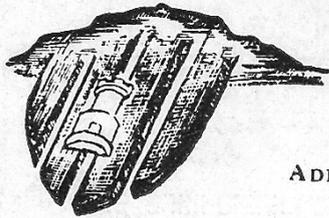


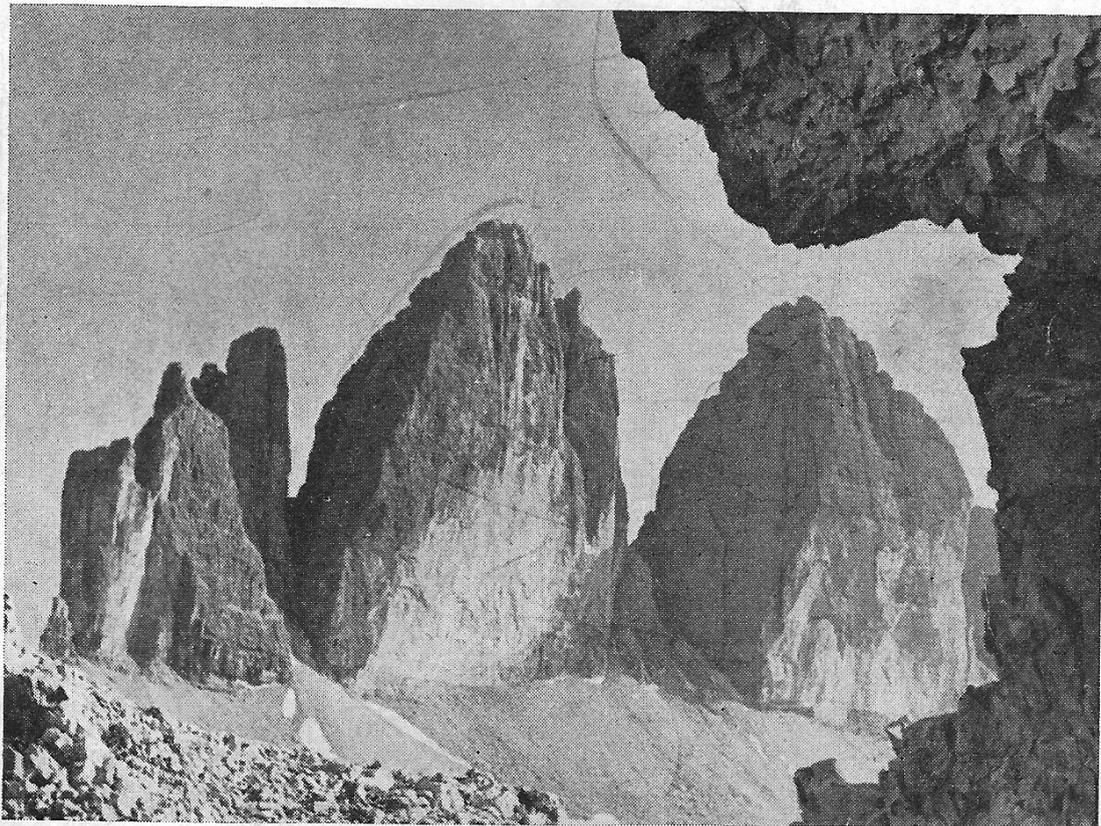
Centro Excursionista de Tarrasa



ADHERIDO A LA FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE MONTAÑISMO
Y FEDERACIÓN CATALANA DE ESQUÍ

CIRCULAR NÚM. 73 PARA LOS SOCIOS.

SEPTIEMBRE - OCTUBRE 1955



«...Dar la vuelta a estas tres colosales llamas de piedra es un grandioso espectáculo, sin duda el «chef d'œuvre» de las Dolomitas.» (Página 46).

FOTO J. JORBA

DEPORTES

"ALPINOS"

SOLICITE CATÁLOGO DE
NUESTRO MATERIAL PARA
MONTAÑA Y CAMPING

La mejor calidad al precio más asequible

San Francisco, 24

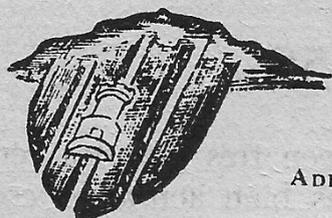
Tarrasa

Combustibles sólidos y Petróleo



PEDRO DE FICES, 15 AL 21 - TELEFONO 2145

Centro Excursionista de Tarrasa



ADHERIDO A LA FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE MONTAÑISMO
Y FEDERACIÓN CATALANA DE ESQUÍ

CIRCULAR NÚM. 73 PARA LOS SOCIOS.

SEPTIEMBRE - OCTUBRE 1955

Campamento franco-español de Alta Montaña "in memoriam" de Raymond d'Espouy

En la primera semana de agosto, tuvo lugar en las orillas del Lago d'Aumar, en el mismo corazón del macizo granítico del Néouvielle, el campamento a la memoria del gran pireneísta Raymond d'Espouy.

Sólo la muerte pudo cortar la lóneva actividad pireneísta y el amor a la montaña, que tan patente hizo en ambas vertientes. Delegado de la F.E.M. en Francia, d'Espouy fué nuestra mejor garantía allí, cuando el proyectado Comité de los Pirineos, no dejó nunca de ser un sueño bien concebido.

Esta reunión franco-española del Lago d'Aumar, será la primera en la que deje de asistir la patriarcal figura de Raymond, desde aquella memorable jornada de 1949 al pie del Pedraforca, en que se reanudaron los contactos después de muchos años, entre pireneístas franceses y españoles.

Su «Tour de Mayrègne» será recordada como el lugar donde se pensaron los más bellos proyectos de la anhelada confraternidad pireneísta. Tal como dice el programa del Campamento, d'Espouy «resterá pour tous un exemple et un modèle.»

El Centro Excursionista de Tarrasa, a través de la persona del Dr. Charles Prunet, presidente de la Sección de Tarbes del C.A.F., con quien tantos vínculos espirituales y de amistad sostiene, hizo llegar su adhesión a estos actos emotivos, a los que no pudo estar personalmente representado.

Asimismo, desde este pórtico queremos hacer llegar nuestra felicitación y nuestra enhorabuena al doctor Prunet por la alta distinción de la F.E.M. con que ha sido galardonado en el acto de clausura del Campamento a la memoria de d'Espouy.

Viaje al Norte de Italia

Dolomitas, 1955

De Occidente a Levante los Alpes poseen tres grandes centros del montañismo europeo, con características bien acusadas, correspondiendo a sus partes occidental, central y oriental de la imponente cadena: Chamonix, en Francia, representa el reino de las agujas; Zermatt en Suiza, el de las pirámides; Cortina d'Ampezzo, en Italia, el de los castillos.

Cortina es la capital de las Dolomitas, esta maravillosa región calcárea de fabulosos colores, de formas aéreas y de selvas inmensas. La característica de estos Alpes orientales son los macizos aislados como islotes en un océano de verdor. En una extensión casi tan grande como Cataluña se levantan una veintena de formidables grupos rocosos, donde la modalidad escalada en el alpinismo ha encontrado el campo más adecuado para la forma moderna del alpinismo acrobático.

En el curso de la excursión que con los amigos de nuestro "Centro", Arias, Jorba, Ballbé, Galí y Aguirre hemos hecho en estas últimas vacaciones, al norte de Italia, nos han sido reveladas casi enteramente estas Dolomitas, portentoso reino del sexto grado, según la frase de Rudati, país de las bellas puestas de sol, de las formas y de los colores más prestigiosos y atrevidos. El limitado espacio de que disponemos nos impide extendernos en una serie de consideraciones sobre las características de esta región, del estilo y la técnica que sus incondicionales han adoptado para la clase de alpinismo que practican, y de nuestro punto de vista crítico sobre la forma que se ha desarrollado la explotación turística de las inmensas posibilidades del país. Pero dejando de lado todas estas consideraciones, pasemos a dar una ojeada a lo que fué nuestra travesía de las Dolomitas.

Catinaccio (2981 m.)

Milán, 18 de julio. La catedral, "Il Duomo" más portentoso de Italia levanta sus centenares de agujas de mármol iluminadas por el sol saliente. En la aguja más alta, la "Madonnina" de oro, la Patrona de los milaneses, abre los brazos bendiciendo la ciudad que

se despierta a sus pies. Su brazo derecho señala hacia los Alpes que, al norte, surgen como pálidos fantasmas blancos sobre la bruma matinal. Este es nuestro camino, el camino de la montaña, que un rápido pulman nos hará acortar en pocas horas.

Pasamos el famoso lago de Garda—viñas, naranjos, cipreses y abetos en las vertientes inclinadas de la montaña que se sumerge en el agua plateada por el sol—, pasamos Rovereto, Trento y llegamos a Bolzano al mediodía. Bolzano está ya en el camino de Austria, en el corazón de los Alpes calcáreos del sud. El primer macizo dolomítico, el dorado Catonaccio, se abre al este, al fondo de las verdes gargantas de Ega. A media tarde estamos en Nuova Levante donde contratamos a Franz, el guía que nos conducirá al Catinaccio mañana, y poco después subimos a Carezza (Karersee) y su lago dormido en su cuna de verdes abetos, al pie de la crestería del Latemar.

Estamos ya a los pies del Catinaccio. Un rápido "seggiovia"—estos telesillas de las Dolomitas que están en cada montaña, como el "spaghetti" en cada menú—, nos conduce hasta sus rodillas, y un paseo de una hora corta a los pies de estas murallas del Rosengarten, tocadas ahora por el sol poniente, nos deja en el vasto refugio de Coronele, vela de armas de nuestra primera montaña. Después de la cena pasamos una alegre velada con unos austriacos y alemanes, con quienes llegamos hasta a bailar la "conga".

A la mañana siguiente, en el camino del Collado del Catinaccio, donde han sido fijados algunos cables y clavijas de seguridad en los pasos aéreos, somos sorprendidos por una rápida tormenta, pero el sol vuelve a brillar poco después hasta el final de una jornada espléndida. En el collado se organiza la cordada para la última parte, la más aérea, de la ascensión: una chimenea casi vertical de unos doscientos metros, con sólidos y numerosos agarres, y otros doscientos metros de cresta muy afilada entre dos abismos, donde la única dificultad está, en unas pulidas llambriás; pero siempre en este calcáreo llamado "dolomía", que da nombre a la región en honor al primer sabio que la estudió, Bernard Dolomieu. En resumen, una ascensión no difícil, interesante y entretenida, gimnasia en el aire característica de esta región alpina.

Un panorama dilatado se extiende por todas partes, admirándose todas las Dolomitas y las montañas de Suiza y el Tirol, desde

la Bernina a Carintia. Repuestos en el collado, bajamos por el lado opuesto del refugio Coronele hacia las Agujas de Vajolet y el refugio Alberto I, a la vista de este triple campanario natural que hace las delicias de los "varappeurs".

Llegamos al gran refugio Vajolet, en el corazón de este Rosengarten—jardín de rosas—que el rey Laurino ofrendó a su amada como regalo de bodas, según la leyenda germana. Después de comer como príncipes emprendemos el camino del valle de Fassa, alejándonos, entre bellos bosques, de este circo impresionante del Rosengarten. Otro telesilla nos transporta, por pocas liras, al fondo del valle. Pensando en el precio que hay que pagar en La Molina para montar en estos armatostes, a uno le vienen ganas de subir y bajar varias veces, para hacer economías.

Al final de la tarde estamos al pie de la Marmolada, al otro extremo del valle, a la vista de los glaciares colgantes del Gran Vernel, con sus cascadas, sus bosques impenetrables y su áspera atmósfera alpestre, en rigor los únicos paisajes típicamente alpinos de las Dolomitas.

Marmolada (3343 m.)

Después de una noche tormentosa, el día se ha levantado sin una sola nube, el sol cabrillea sobre las aristas nevadas y los campos glaciares que se abren como un grandioso abanico ante el refugio de la Marmolada. Lamento tener que decir que un telesilla nos sube hasta el pie mismo del glaciar, pero hay que seguir la corriente, no íbamos a montar con un palmo de lengua fuera, mientras sobre nosotros las sillas metálicas suben y bajan vacías!

Ascensión glaciar sin ninguna dificultad, por lo menos en esta época del verano, sólo una chimenea de roca, en la fase última de la ascensión, muy inclinada, pero bien provista de asperezas para manos y pies, viene a romper la monótona, aunque bellísima luminosidad del glaciar. Un batallón alpino está subiendo con todos sus aparatos de guerra por aquella chimenea de roca, y nos apresuramos a tomarles ventaja en previsión a la posibilidad de colocarnos una pieza de artillería por sombrero. Después de la chimenea se aborda la arista final, en cuyo extremo se levanta la gran cruz de la cumbre.

Algún espíritu burlón ha triunfado en esta montaña al instalar

en la misma cima un barracón de venta de bebidas. Me apresuro a confesar, sin embargo, que todos saboreamos un té caliente, pues en la cima sopla un viento de mil demonios y casi toda nuestra ropa ha quedado en la estación del telesilla. Del soberbio panorama de la Marmolada sólo quiero hablar de estos próximos grupos maravillosos del Sasso Lungo y de Sella, aquél como un conjunto de poderosos torreones, éste como una larga teoría geométrica de terrazas de colores, al estilo del cañón del Colorado, coronadas por el gracioso pináculo del Piz Boé.

El descenso es rápido hasta el telesilla, donde una muchedumbre se concentra para contemplar desde unas rocas, las cordadas que suben y bajan, igual que lo harían en un estadio o en un teatro de la naturaleza. En el refugio nos despedimos de Franz con un apretón de mano, antes de continuar nuestra marcha hacia el este, por las imponentes gargantas de Sottoguda, hasta el interesante pueblo de Caprile, antigua frontera austriaca y última posesión de la República de Venecia.

En el reino del sexto grado

La mañana siguiente tenemos ocasión de admirar, por una jornada luminosa, las verticalidades de la Civetta, cara norte, el idílico valle de Santa Fiorentina, de rústicos poblados de esbeltos campanarios bizantinos, y la prestigiosa montaña del Pelmo, con su triple estructura de colosal sombrero de tres picos, que rodeamos casi completamente por su cara sud. Hasta el refugio Venezia el camino se revela como una balada maravillosa en un país silencioso y olvidado del turismo, en una naturaleza de bosques soberbios y tapices de flores a los pies de este sueño de piedra que es el Pelmo. Sin embargo en el refugio, que está invadido por una multitud, hasta tienen plantas tropicales!

Por la tarde descendemos hasta Cortina d'Ampezzo, por el valle de Cadore, y la mañana siguiente la dedicamos a visitar la capital de las Dolomitas y sus alrededores, que se está preparando para las Olimpiadas invernales de 1956.

Este mismo día, por el collado de Tre Croci, vamos a dormir al refugio Luzzati, en el circo del Sorapis, a través de uno de los bosques más espesos y formidables que jamás hayamos visto. Nos acordaremos mucho tiempo de esta tarde maravillosa pasada

en el silencio de esta selva espléndida, viendo los rayos del sol abrirse paso con dificultad entre el alto ramaje. Al final de este camino está la sorpresa de este circo salvaje, hermético, vertical, sumergido en las sombras crepusculares.

Compartimos el tejado con la famosa pareja de escaladores formada por el marsellés Georges Livanos y su esposa, dispuestos a afrontar el "sexto" del "Dito di Dio". Por la noche resuenan los apocalípticos tambores del Sorapis azotados por una fuerte tempestad, pero a la mañana el sol vuelve a lucir espléndido de nuevo. Después de visitar el pequeño lago del Sorapis, de encantados reflejos verdes, emprendemos el descenso hacia el lago de Misurina, situado a medio camino entre el circo del Sorapis y las Drei Zinnen o Cimas de Lavaredo, admirando de paso las sólidas estructuras del Monte Cristallo y el Piz Popena, situados a poniente de Misurina.

De Misurina poca cosa diremos, pues la poca inteligencia que ha presidido la explotación de este lugar ha estropeado muchas cosas. Sin embargo, subiendo unas docenas de metros por el bosque, sobre el lago, llegamos a percibir la poesía que debía tener este paisaje maravilloso cien años atrás.

La tarde de este sábado, 23 de julio, la marcamos con piedra blanca en el album de nuestros recuerdos, pues llegamos al pie de las Tres Cimas de Lavaredo, sede de las escaladas difíciles, santuario de las modernas tendencias con las que se podrá estar o no de acuerdo, si se quiere, pero a las que no se puede negar como el resultado lógico por el que debía pasar el sentimiento y la escuela del Montañismo.

Dar la vuelta a estas tres colosales llamas de piedra es un grandioso espectáculo, sin duda el "chef d'oeuvre" de las Dolomitas. Aquí, en la Forcella de Lavaredo, los ojos ven la apoteosis de la Dolomía. Por doquier agujas, torres y castillos de los más variados colores y formas. Desde las lejanas montañas visitadas estos días hasta el grupo de Auronzo y Marmarole, con los próximos Cadini di Misurina, centenares de estructuras diferentes desde el cubo al cilindro, se levantan al cielo. Hacia el norte vemos ya próximo el refugio Locatelli, donde pasaremos la noche, al lado de la pirámide, hecha de pequeñas pirámides, del Paterno.

En el silencio augusto de la tarde, de redondas nubes blancas

en un cielo azul, nuestro paso se hace lento y solemne para prolongar el encanto de este paisaje, encanto que llegará a su punto máximo unas horas después, en el momento de la puesta del sol. Sentados los seis en la terraza del refugio, yo creo que ninguno de nosotros habría cambiado su sitio por nada del mundo.

Es una magia de color sobre las formas vivas, palpitantes del Paterno, todo aristas y triángulos, y sobre la trinidad fabulosa de las Tre Cime, convertidas en fuego vivo, para pasar lentamente por todas las suavidades posibles hacia los azules y los violetas más etéreos e irreales. Una música empieza en el aire, unas melodías tirolesas a media voz se mezclan en la atmósfera suave de la noche que despliega sus alas oscuras. Son las voces sabiamente timbradas y educadas de un grupo de jóvenes escaladores de Innsbruck, que cantan en la terraza, detrás nuestro, seguramente inspirados por la belleza del crepúsculo. Silenciosamente, todos los habitantes del refugio van saliendo y sentándose por las escaleras, en el suelo, en las rocas próximas, fijando los ojos en los tres grandes monolitos que ocupan todo el horizonte que se domina desde la terraza, como hipnotizados, mientras en el cielo van apareciendo todas las estrellas de una maravillosa noche de verano.

El domingo por la mañana decimos adiós a las Lavaredo, ahora azules y plata, camino de Dobbiaco, donde nos deja el pequeño tren tomado en Landro. Dobbiaco (Toblach) está ya al límite de las Dolomitas, en pleno Tirol sud. Curvas suaves, verdes pastel, grandes crucifijos a la orilla del camino, y entre las altas flores de los prados asoman la redondeadas cúpulas bizantinas, pintadas de vivos colores, de los campanarios de las aldeas.

Las excelentes comunicaciones nos permiten realizar el proyecto de nuestra excursión al lago de Braies, antes de retornar a Bolzano. Al contrario del de Misurina, el lago de Braies o Pragser Wildsee supera en realidad a cuanto se pudiera imaginar. Es indiscutiblemente el más bello lago de las Dolomitas, cuya sola visión justifica un largo viaje. Los abetos, de una corpulencia impresionante, llegan hasta dentro del agua, cubriendo púdicamente la proliferación turística de sus orillas. La imponente muralla calcárea de la Croda del Becco—cerca de dos mil metros de vertical—hace de telón de fondo a esta capa de agua de perfectas proporciones y rincones paradisíacos, de una transparencia y unas coloraciones ver-

des y azules de una gran calidad. Para completar esta pintura, hoy domingo, una especie de "aplec" de tirolese, con sus coloreados trajes típicos y hasta con una orquesta de instrumentos de viento, se solazan en las orillas del lago, luciendo sus sombreros floridos, sus chalecos rojos y verdes.

En un momento determinado sentimos en el aire una vieja marcha del viejo imperio austro-húngaro. Es una sensación inesperada, pero alegre, sentir estas viejas músicas llevadas por el viento sobre las pequeñas olas azules del lago, donde minúsculas barquitas llevan parejas de tirolese remando en busca de algún rincón tranquilo, bajo los abetos, donde esconder su felicidad.

La noche del domingo estábamos en Bolzano y la mañana siguiente, 25 de julio, debíamos alejarnos de los países dolomíticos, en dirección a Milán de nuevo. Estábamos satisfechos de nuestro "raid" que nos había hecho conocer y admirar lo mejor de los Alpes Orientales italianos, hasta el extremo que si teníamos que recomendar a un amigo un itinerario basado en nuestra experiencia, no sabríamos encontrarlo mejor. En rigor, nuestro programa estaba realizado. Así que dispusimos nuestro regreso por el célebre Paso di Stelvio, y por el Lago de Como.

Confieso que una vez más mi sed de montañas me impulsó a la pequeña torpeza de ir solo. La tentación era fuerte: entre el Stelvio y el lago de Como se abre el valle que conduce al grupo del Piz Bernina, flanqueado por el Monte della Disgrazia y por el Piz Badile, prestigiosas montañas graníticas de tipo glaciar. Con sólo dos o tres días podría asomar la nariz a una región que quizás no tendría ocasión de volver a visitar. Así fué como mientras todos mis amigos descendían hacia el lago de Como y Milán yo subía hacia Chiareggio, último poblado del valle Malenco, en una región alpestre, solitaria y grandiosa, al pie de los glaciares del Bernina y el Disgrazia, donde, quizás para castigarme alguna infidelidad, el tiempo se me mostró huraño y despiadado, haciendo fracasar mi ascensión al Disgrazia, (3678 m.) bella montaña conquistada por Kennedy y Whymper entre 1860 y 1870.

Sólo me fué dado—modesta compensación—poner pie en una cima secundaria, aunque individualizada, absolutamente fácil, el Pizz Cassandra (3226 m.), que pisamos con mi guía Giacomo Sche-

natti bajo una tempestad de granizo, en nuestra retirada de la tentativa a la cima principal del macizo.

Sin embargo pensé que, resumiendo todo, después de nuestra travesía de las Dolomitas, nada mejor para quien encuentra demasiado cómodos sus refugios y sus telesillas, demasiado cortas y facilitadas sus ascensiones, demasiado bien provistas sus mesas, que llegarse a esta región italiana de los Alpes Centrales y saborear sus torrentes impetuosos y su soledad, su lejanía, el silencio de sus montañas y la parquedad de sus refugios. Aunque fuese a veces bajo el impermeable, mis largos paseos solitarios por los bosques tranquilos, al borde de las nieves perpetuas, me hicieron un inmenso bien.

JAJME FABRÉS AMORÓS

Tarrasa, 28 de agosto 1955

JUNTA DIRECTIVA

De acuerdo con la nueva reglamentación promulgada por la D. N. de D., la Reunión General de socios se celebrará dentro el primer semestre del próximo año, en lugar del mes de septiembre como venía celebrándose.

Crónica

Del XX Salón Local de Fotografía

Durante la pasada Fiesta Mayor (2 al 9 julio) se celebró en nuestro local el XX Salón Local de Fotografía, con un total de 51 pruebas y 17 aficionados concursantes. Los premios adjudicados fueron los siguientes:

1.º Copa Excmo. Ayuntamiento y 300 pesetas a la foto «Aurora», del Sr. Mauricio Castañé; 2.º, Copa Centro Excursionista de Tarrasa y 150 pesetas a la foto «Picardia» del Sr. José Carreras; 3.º, Copa Instituto Industrial y 100 pesetas a la foto «Matí a l'Ibon» del Sr. José Jorba; 4.º, A la mejor colección. Copa Fotos: «Mont Rosa» del Sr. Jaime Fabrés; 5.º, Copa Altimira a la foto «Descans» del Sr. Salvador Prat; 6.º, Copa Ortiz a la foto «Arcs» del Sr. José Figa-Faura; 7.º, Medalla de Cobre (Casa Balada) a la foto «Massís de l'Aspe» del Sr. Manuel Plan-

chat. Premio especial de Montaña. Placa Casa Francino y 200 pesetas a la foto «El Grenzletscher i el Lysjoch» del Sr. Jaime Fabrés.

También estuvo expuesta en nuestro Salón la exposición «Negtor 1954», conjunto de obras premiadas en este certamen nacional.

SECCION ALTA MONTAÑA (S. A. M.)

Actividades de escalada

Durante los meses de julio y agosto:

Por Pujol y amigo: «Agulla la Tanca», «Roca Petanta», «Trencabarrals», «El Fus».

Por Guerra, Molins y Pujol: «El Bolet», «Les Castellasses».

Por Costa y amigo: «Roca Petanta», «Agulla del Pas del Príncep», «Agulla del Miracle».

Por Cordada B: Primera escalada a la «Agulla dels Cabrits» en Montserrat.

Por Pujol y Costa: En el Pallars: «Encantats», vía canal central y «Perfil del Monsenyor».

Por Figueras, Casanovas y amigo: «Roca Petanta», «Aresta dels Cavalls», «Cavall Bernat».

Otras excursiones

Días 24 al 26 de junio: A Ull de Ter, ascensión al Roca Colom y Costabona. Descenso por el Circo de Cancrós y Carboners. Por J. F. A.

Días 14 al 16 de agosto: Al Pico Marfaing, Maranges, Refugio Folch y Puigcerdá. Por J. Serra, J. Aulet, T. Olivella y J. Pujol.

Al pico Carlit. Por Nuria, Carançà, Bouillouses, lago Lanós, Porté. Por I. Rius y amigos.

A Centellas, Sauva Negra, Roca, Castelltersol. Por J. Llach, C. Soldevila y amigos.

Excursiones de Vacaciones

Alpes Dolomíticos y Tirol del Sud:

Milán, Bolzano, Lago de Carezza, Catinaccio (2.981 m.), Refugio Vajolet, Refugio Fedaiia, Marmolada (3.342 m.), Refugio Venecia, Cortina d'Ampezzo, Refugio Luzzati, Lago Misurina, Refugio de Lavaredo, Dobbiaco, Lago de Braies, Paso Stelvio, Lago de Como y Milán. Por: Carlos Ballbé, Jaime Fabrés, Juan Galí, José Jorba, Mario Aguirre y J. M.^a Arias.

Alpes Centrales Italianos:

Tentativa al Monte Disgràzia (3 678 m.) en el macizo del Pizz Bernina, Ascensión al Pizz Cassandra (3.226 m.) por el glaciar del Ventina, desde Chiareggio y Refugio Augusto Porro. Por Jaime Fabrés con el guía Giacomo Schenatti, de Chiesa Valmalenco.

Alpes franceses y Suiza:

Brevent, Montenvers, Mer de Glace, Refugio Couv, Les Houches, Refugio de Tête Rousse, Refugio de Gouter, Dome de Gouter, Observatorio Vallot, Mont-Blanc (4.807 m.). Descenso por Refugio de Grands Mulets, Glaciar de Bossons y Chamonix al Refugio Albert I, Col du Tour, Fenêtre de Saleinaz (3.264 m.), Glaciar de Saleinaz, Col du Chardonnet (3.323 m.), Glaciares de Chardonnet y Argentière. Retorno por Martigny, Brigue, Spiez, Interlaken, Thun, Berna, Lausana, Ginebra, Lyon y Valence. Por el Rdo. Mn. Joaquín Rua, Matías Masip, Florencio Soriguera y Manuel Planchat.

Pirineos:

Valle de Arán y Lourdes, fallando el Aneto por causa del tiempo.

—Representación oficial de nuestro Centro en el Campamento de Alta Montaña del C. E. de Cataluña, instalado en Aigualluts (Maleïdes).

—Sallent de Gállego, Balaïtous, Gran Fache, Wallon, Baysseance, Vignemale, Gavarnie. Lourdes, Monte Perdido, Goriz, Brecha de Roldán, Casco, Gruta Casteret y Valle de Ordesa. Por A. Farreras, M. Ferrer, J. Martí y E. Soriguera.

—Sallent de Gállego, Refugio Piedrafitá, Punta Zarre, Refugio Wallon, Pont d'Espagne, Lourdes, Valle de Gaube, Ref. Baysellance, Valle de Ossau, Gavarnie, Brecha Roldán, Refugio Goriz, Monte Perdido, Cilindro y Ordesa. Por J. y F. Font, A. Grau y amigo.

—Sallent de Gállego, Arremoulit, Pombie, Gabas, Artouste y Piedrafitá, con ascensiones al Arriel, vía Blanchet (primera ascensión nacional), Lurien, Petit Pic d'Ossau, por cresta Peyreget, y Pico de Sesques. Por I. Rius y J. Peñarroya.

—Torla, Ordesa, Monte Perdido, Taillón, Gavarnie, Bujaruelo y Torla. Por J. Costa e I. Puig.

—Balaïtous, Gran-Fache, Wallón, Col d'Aratille, Hourquette d'Ossoue, Vignemale, Gavarnie, Brecha de Roldán, Taillón, Casco, Gruta Casteret y Ordesa. Por J. Dalmases, E. Puig y J. Soler.

—Barbaruens, Armeña, Collado del Cotiella y descenso por el mis-

mo circo de Armeña (mal tiempo) a Seira, Benasque, Refugio Astós, Gourgs Blancs, Posets, Benasque. Por Figueras, Casanovas y un amigo.

—Valle de Aneo: Puerto de la Bonaigua y Círculo de Gerbé. Valle de San Mauricio: Espot, Lagos San Mauricio y de Ratera. Por S. Prat, Sra. y J. Rosal.

—Además, se nos comunica haber realizado excursiones en Nuria, en el Carlit y Lago Lanós, y especialmente en el Pallars, donde dos grupos han visitado Espot y San Mauricio, con ascensiones a Peguera, Encantats y Monastero.

Programa de Actos y Excursiones para los meses de Septiembre=Octubre

SEPTIEMBRE

Domingo día 11. — *Excursión a Manresa, por el antiguo «cami ral».*
Vocal: P. J. O.

—*Excursión familiar en autocar a las playas de Vallbona.* Precio: 40 ptas. Vocal: Joaquina Boada de Deixt.

Domingo día 18. — *Campamento en Sant Feliuet de Vilamilanys,*
Vocal: A. Martínez.

OCTUBRE

Días 1 y 2. — **Campamento de Otoño en el Valle de Mura.** Organización: S. A. M.

Viernes día 7, a las 10.30. — *Reparto de premios del XX Salón Local de Fotografía. Sesión de proyecciones colectivas, por socios del «Centro».*

Domingo día 16. — *Excursión a «Les Agulles de Montserrat».* Vocal: Joaquín Pastor.

Viernes día 21, a las 10.30. — *Sesión de transparencias color. «Dolomitas y Norte de Italia», de los consocios Carlos Ballbé, Jaime Fabrés y José Jorba, guión de J. M. Arias*

Viernes día 4 noviembre, a las 10.30. — **Conferencia a cargo del consocio Sr. Pedro Llargués, bajo el tema: «Peatones, conductores y otras cosas».**

Domingo día 6. — *Tradicional «pinyonada» familiar a «Can Pèlacs».* (Servicio de autocares). Vocal: Joaquina Boada de Deixt.

Esquíes ALTIMIRA

ACCESORIOS
REPARACIONES
de todas clases.

SERVICIO DE ALQUILER
PUPILAJE y LACAJE

Venta de material
ATTENHOFER.

Esquíes, bastones, fijaciones
ALPINA, RUADE, etc.

Ctra. Moncada, 59 - TARRASA

francino

ESTUDIO DE ARTE

Fotografía artística - Reportajes
Industrial - Fotos a domicilio

Laboratorio para aficionados

Plaza España, 13
Teléfono 2833
Tarrasa

AUTOCARES

V. Gibert

PLAZA CLAVÉ, 9. - TELÉF. 1586. - TARRASA

Monturas - Cristales - Despacho de recetas - Termómetros
Material para laboratorios químicos e industriales

OPTICA ALSIUS

Calle Quemada, 24

TARRASA

PERFUMES
REGALOS



GABACHONES, 3
TELÉFONO 1780
TARRASA

Hornillos a petróleo y gas-oil, marca "IRUM"
Máquinas lavadoras "BABY"

en **Ferretería VILASECA**

Fuente Vieja, 45 - Teléfono 1412 - TARRASA

Baró

Joyería Artística y Relojería



Gabachones, 19 - Tel. 1516

Tarrasa

Nuestros anunciantes son, ante todo, protectores de nuestra Entidad. Recordadlo en vuestras compras